

NEVAZON.

Provincialismo tan afortunado como inútil. El temporal de nieve se ha llamado siempre en castellano *nevasca*, *nevasco* o *nevada*.

«I llega otra vez el frío
I vuelven las *nevazones*
I de nuevo los *podones*
Se arriman al *molejon*.»
(Z. RODRÍGUEZ.—*La Parra i el Podador*.)

NIGUA.

Mas feliz este bicho que muchos otros que le aventajan en utilidad i figura, ocupa mui orondo un lugar en el Diccionario de la Academia.

Nigua (*pulex penetrans*), segun el vocabulario que viene al fin de la Historia de las Indias, de Oviedo, seria de orijen cubano.

«Esta palabra (*inagua*) puede que sea derivada del vocablo lucayo *jimagua*, que quiere decir *jemelas*, lo que tendria aplicacion a las dos Inaguas. Pero no faltará quien prefiera hallar la etimología en las muchas *niguas* que aun constituyen una de las plagas de las dos Inaguas.»

(J. A. DE VARNHAGEN.—*La verdadera Guanahani de Colon*.)

NO LE HACE

«—Oye, Juan, mañana le das otro riego a la viña.—Es que en la semana pasada no mas le puse el agua.—*No le hace*.—Es que está todavía húmeda.—*No le hace*.—Es que la uva se va a dar desabrida.—*No le hace*.....»

El testarudo viñador queria decir con su estribillo que nada importaba nada, salvo que su voluntad se cumpliese.

NEVAZON.

Provincialismo tan afortunado como inútil. El temporal de nieve se ha llamado siempre en castellano *nevasca*, *nevasco* o *nevada*.

«I llega otra vez el frío
I vuelven las *nevazones*
I de nuevo los *podones*
Se arriman al *molejon*.»
(Z. RODRÍGUEZ.—*La Parra i el Podador*.)

ÑAÑA.

Del quichua *ñaña*, *hermana*, *amiga*, *páisana*. En araucano, *ñeñe* es *madrastra*.

Es provincialismo que corre mui bien aceptado entre la jente ignorante.

Por lo comun la *ñaña* es la hermana mayor; bien que en ocasiones la hayamos oido emplear como sinónima de *mama*.

«Tocóle su turno a doña Mercedes Alderete i dijo:

«Cuando niño verde

«Cuando jóven colorado

«I cuando viejo pelado.»

«A lo que saltó la cocinera con visibles muestras de alegría:—¡Qué gracia! ya la sabia yo desde que me la enseñó *ñaña* Peta: ese es el *peumo*!»

(Z. RODRÍGUEZ.—*Loco Eustaquio*.)

ÑATO, A.

Designamos con esta palabra, cuyo orijen puede ser mui bien la quichua *ñanppi*, *embotado*, *sin punta*, a los que en castellano se llaman *chatos* o *romos*, jente de nariz pequeña i aplastada.

Ñato es a menudo término de cariño en el trato fami-

liar; i tanto en este sentido como en el de romo es usado en el Perú i la República Argentina.

«Yo que a narigona, *ñata*,
Alta, baja, fea, hermosa, etc.»

(ESTANISLAO DEL CAMPO.—*Monólogo de un tronera.*)

I de las consabidas narices nada mas diremos, porque está escrito:

«En cuanto a nariz *ñata*, punto i coma....
La nariz de esta clase no entra en broma.»

NAUCAS.

Imposible nos ha sido averiguar la época en que este conocido personaje floreciera. Lo único que hemos sacado en limpio, es que debió de ser contemporáneo del *rei Perico*, i niño de un tiempo con la *reina Mari-Castaña*.

En tiempo de *Naucas*, equivale a *muy antiguamente*, en tiempo del *rei que rabió*.

Segun Juan de Arona *ahora ñaupas* es en el Perú una expresion que equivale a *ahora tiempos*, a *lo de marras*, etc.

¿Seria este señor *Ñaupas* o *Naucas*, algun célebre i antiguo personaje de la América bárbara? ¡*Indiphodi!* ¡*Indiphodi!* contestaremos con el famoso poeta tecuzcano, Nezahualcoyolt, *lo ignoramos!*

ÑO, ÑA.

Ñuño, *ñuña*, si hemos de creer al Diccionario de la Academia, era título de respeto, como hoi, *señor*, *señora*, *don*, *doña*; título que paró despues en apellido de familia.

En Chile, i si no nos engañamos en toda la América latina, se usa *señor*, *señora*, en su forma íntegra i en su forma abreviada, pero con significaciones diferentes.

Señor, *a*, es tratamiento que se da a las personas de respeto por su posicion social, sean o nó de avanzada edad.

Ño o *ñor* i *ña* se anteponen por lo comun al nombre de aquellas personas que, siendo pobres o plebeyas, merezcan por sus años o estado algo mas que el insolente *tú* de quien les dirija la palabra.

«*Ño* Ambrosio el inglés, como llamaban las limeñas al mercachifle.»

(RICARDO PALMA.—*Tradiciones peruanas.*)

«Oigajté, *ña* Sacramenta,

Le diré ajté mi pasion:

Soi cojtante en el querer

I en el amar dadivoso,

Si ujté no lo quiere creer

Lo dirá *ñor* Sinforoso.»

(JOSÉ MARÍA ESTEVA.)

«Si, sí, agregamos todos; está mala la adivinanza de *ña Estefanía!*»

(Z. RODRÍGUEZ.—*Loco Eustaquio.*)

El *ño* de los ejemplos anteriores tiene gran semejanza de significacion con el *tio* de los españoles.